



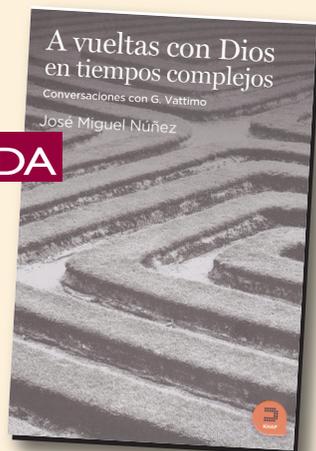
## ● LECTURA RECOMENDADA

por Francisco J. Caballero  
Redentorista

# Dios, siempre presente

JOSÉ MIGUEL NÚÑEZ

*A vueltas con Dios en tiempos complejos. Conversaciones con G. Vattimo*  
Ediciones Khaf, Madrid 2013, 283 pp.



*Ofrecemos en nuestra sección una nueva obra de un colaborador de Vr, José Miguel Núñez. Él mismo nos la presenta, con estas palabras:*

**E**l fenómeno religioso sigue ahí exigiendo, al menos, análisis e interpretación. Todavía me sorprende que autores contemporáneos en el ámbito del pensamiento posmoderno, marcado por el politeísmo y el agnosticismo, por la muerte filosófica y social de Dios, se les ocurra hablar positivamente de religión, incluso que algunos de ellos deseen salvar al cristianismo. O dicho de otra forma, que se empeñen en seguir «a vueltas con Dios».

La razón se ha hecho más humilde y los argumentos fuertes han dejado espacio a los pequeños relatos que narran una cotidianidad que se ha hecho más amable, aunque fuera haga mucho frío. Que retorne la religión en este tiempo de

complejidad no es solo una percepción personal. Y si nuestra lectura es acertada será bueno detectar los indicadores que apuntan hacia una hipótesis del retorno de lo religioso que, para muchos, ha dejado de ser excesiva.

En efecto, creo que la proclama moderna de la muerte de Dios y la secularización han abierto, paradójicamente, un nuevo espacio para la religión en nuestra cultura occidental por mucho que esta ya no se profese cristiana o se considere explícitamente laica. Me he propuesto, en este nuevo trabajo, bajar a la arena de la filosofía y dialogar con G. Vattimo para hacer emerger una reflexión crítica —y modesta— afrontando algunos de los retos que la cultura emergente plantea a la experiencia religiosa. No me cabe la menor duda de haber encontrado un espacio en el que poder hablar de religión desde el pensar filosófico

que “siempre ha de estar entrelazado con la vida”.

La vida religiosa tiene mucho que decir en este diálogo desde dentro de la cultura misma. Sin huir de la realidad y de su inevitable ambigüedad, sin nostalgias de la omnipotencia de la razón moderna, quizás sea tiempo ya de escuchar viejos relatos de una Presencia, que no se impone, de un Misterio, que ilumina pudorosamente la noche y que alienta nuestra marcha bajo el sol del desierto. Los consagrados hemos escuchado este eco y caminamos en la huella de la Huella llevando este tesoro en vasijas de barro y avivando el fuego del rescoldo que nos abriga. Quizás podamos ayudar a recomponer los compromisos éticos de nuestro mundo, reconocer y acoger la humanidad del otro, abrir senderos en la jungla de la complejidad actual, mientras seguimos por el camino «a vueltas con Dios».